



BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI



San Salvador, El Salvador • N° 47 • Del 3 de Agosto al 9 de Agosto de 2026

✉ info@crpsigloxxi.org | 🌐 <https://crpsigloxxi.org/boletines>

PENSAR • ANALIZAR • PROPONER

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

EL PROCESO DE PUDRICIÓN POLÍTICA DE LA OPOSICIÓN SALVADOREÑA

- ✓ Estructuras sin capacidad operativa ni visión estratégica.
- ✓ Desunión crónica que fragmenta a todo el bloque opositor.
- ✓ Escándalos, pleitos y candidatos sin credenciales rellenan casillas para justificar su existencia.
- ✓ La pudrición es irreversible: la historia se encarga de sepultarlos en el olvido.

► PÁGINAS 1-2



La oposición: estructuras en descomposición

Sin capacidad operativa, sin visión y sin cuadros capaces de asumir responsabilidades públicas.

PÁGINAS 1-2



Desunión, pleitos y espectáculo bochornoso en elecciones internas

Escándalos y disputas estériles marcaron el evento electoral más vergonzoso de la historia democrática del país.

PÁGINAS 1-2



Un proceso natural hacia la extinción política

Es momento de que regresen a la tierra, enterrados en lo más profundo del olvido histórico.

PÁGINA 2



Nayib Bukele: un líder inmune a las falacias opositoras

Cuenta con más del 90% de aprobación: 9 de cada 10 salvadoreños aprueban su gestión y liderazgo.

PÁGINAS 3-4



El líder de las mayorías invisibilizadas y de un nuevo país

Transforma la realidad heredada para que lo público sea mejor que lo privado, en beneficio de la inmensa mayoría.

PÁGINAS 4-5

ADEMÁS EN OTRAS EDICIONES

⚖️	Corrupción: el freno al desarrollo	PÁG. 3
📖	Educación de calidad: la clave del futuro	PÁG. 5
📈	Economía y libertad: motor de progreso	PÁG. 7
👥	Ciudadanía activa: el poder de la participación	PÁG. 9

“ La política debe medirse, ante todo, por su capacidad de mejorar la vida de la gente. El Salvador avanza porque gobernar es servir, no ideologizar.



Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Mélida Villatoro • Nelson Flores • Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez
René Martínez • Juan Contreras • Aldo Álvarez • Jose Valdéz
Christian Colón • Oscar Martínez Peñate





— SIGLO XXI —

BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°47 • Del 3 de Agosto al 9 de Agosto de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

El proceso de pudrición política de la oposición salvadoreña



Las recientes elecciones internas de los partidos de oposición han dejado al descubierto, con una nitidez abrumadora, la realidad de sus estructuras: una nula capacidad operativa, una profunda escasez de visión estratégica y, por encima de todo, la carencia absoluta de cuadros aptos para asumir responsabilidades públicas. A esto se suma una desunión crónica que no solo fragmenta al bloque opositor como un todo, sino que corroee las vísceras de cada una de sus facciones.

Este espectáculo de decadencia no es casual; responde al proceso natural de descomposición previo a la extinción definitiva de estas expresiones políticas. Durante décadas, ARENA, el FMLN y sus satélites lograron sobrevivir explotando las carencias educativas, cívicas y políticas a las que sometieron a la población. Sin embargo, la historia ha alcanzado un punto de inflexión. Asistimos al cruce entre una ciudadanía cuyo nivel de conciencia y discernimiento crece día con día, y una oposición que se hunde en una espiral de ignorancia y torpeza con cada comicio que se presenta.



— SIGLO XXI —

Es vergonzoso observar cómo estos partidos históricos han quedado reducidos a recoger el bagazo y a pepenar candidatos a última hora. Sin importar credenciales académicas, solvencia moral ni antecedentes, su único fin ha sido rellenar casillas en las papeletas para justificar su existencia. El nivel del debate ha caído tan bajo que los procesos internos terminaron salpicados por escándalos de pleitos amorosos y disputas estériles, configurando el evento electoral más bochornoso jamás protagonizado por una fuerza política en la historia democrática de nuestro país.

La pudrición está a la vista de todos y el diagnóstico es irreversible. No queda más que permitir que la naturaleza haga su trabajo y que este proceso orgánico de descomposición llegue a su término. Es momento de que los actores que tanto daño le causaron a la patria regresen a la tierra, enterrados en lo más profundo del olvido histórico, para que jamás vuelvan a ser un obstáculo ni una amenaza para el bienestar de las futuras generaciones de El Salvador.

Nayib Bukele: un líder inmune a las falacias de los opositores



El Salvador, en los últimos siete años, se convirtió en el lugar idóneo para escribir una nueva narrativa del liderazgo político y sociocultural, debido a que, Nayib Bukele, conquistó de forma reiterada y ascendente el lugar más privilegiado de las encuestas de opinión, tanto a nivel mundial como local: el promedio de aprobación de su gestión, en las encuestas de Gallup y Cid-Gallup de los últimos siete años, es superior al 90%, o sea que: 9 de cada 10 salvadoreños aprueban su gestión y liderazgo, y hay que tener una mente obtusa y precaria -o perversa- para deducir, manoseando los datos de



— SIGLO XXI —

encuestas amañadas carentes de toda credibilidad, que: “el hecho de que el presidente tenga una aprobación del 90% de la población, no significa que ese 90% va a votar por él”.

El liderazgo ascendente de Nayib Bukele, es un hecho histórico inédito en el país, y en el mundo, por el nivel de aceptación obtenido, luego de haber heredado uno de los países más peligrosos del mundo y con una institucionalidad fundada sobre la corrupción, impunidad y defensa de los victimarios y eso lleva a las diferentes ciencias sociales a construir una nueva narrativa del liderazgo -desde la perspectiva de las víctimas e invisibilizados- que integre la cotidianidad del líder, de carne y hueso, con el contexto histórico del país en el que las condiciones heredadas están siendo desmontadas para que no tengan nada que ver con las condiciones a heredar a las futuras generaciones.

Y es que, Nayib Bukele, el líder político que es producto de la acumulación de fuerzas en silencio de una población sumida en la decepción, la desilusión y el desencanto, forjados en treinta años de un bipartidismo carente de democracia real, fue quien le dio sentido y contenido a la noción de “un país desarrollado en el que lo público sea mejor que lo privado”, para beneficio de la inmensa mayoría de salvadoreños, esos millones de sombras sin cuerpo que -desnacionalizados, asesinados o extorsionados- fueron convertidos en víctimas de la delincuencia, la corrupción, la impunidad y la desigualdad social, siendo esta última la causa fundamental de todo lo anterior.

Nayib Bukele, sin duda, no sólo es el referente simbólico del liderazgo político del siglo XXI que se abre para cerrar la precariedad político-económica del siglo XX, sino también es el personaje que, a fuerza de su compromiso con los intereses de la población, conquistó las encuestas y conquistó los corazones, incluidas las encuestas de los opositores de oficio, a quienes no les alcanza poner “cara de académicos” para darle credibilidad a sus datos cuando, en los medios de comunicación que los apoyan solapadamente, están tratando de tergiversar los datos y conclusiones inventando “monstruos dormidos” que, en realidad, sólo respiran y habitan en el deteriorado imaginario de su profundo y agobiante resentimiento social, en sus sofismas e ironías mal hechas y en sus patéticas intenciones de que “el pasado, vuelva a pasar” para recuperar los privilegios que perdieron.

Con Nayib Bukele, se resolvió la ecuación político-social de la gobernabilidad democrática en el país, ya que, con el factor del liderazgo, el compromiso del presidente con los intereses del pueblo es igual a la confianza que la población tiene en él.



— SIGLO XXI —

Las elecciones de 2027: Crónica de una victoria anunciada

El Salvador entra a la antesala del 2027 con una paradoja evidente: vivimos en una estabilidad que para los “puristas” de la teoría política democrática, no necesariamente es sinónimo de normalidad democrática. Para estos “puristas” (sinceros o interesados), es una estabilidad construida sobre la “centralización del poder”, “la erosión de los contrapesos” y la “sustitución” de la deliberación por la narrativa, pero la realidad y los resultados de la actual forma de gobernar en El Salvador, ¡Se les estrella en la cara! Y en medio de ese escenario, los anuncios recientes de las nuevas candidaturas presidenciales de ARENA y el FMLN no solo revelan movimientos tácticos (con cabeza política enana), sino que revelan la profundidad de la crisis política que ambos partidos arrastran desde hace años.



Porque seamos claros: estas candidaturas no emergen de una renovación real, sino de la necesidad de sobrevivir. Son intentos de reanimar estructuras que perdieron su capacidad de representar al país que existe hoy. No es un juicio moral; es un análisis político. Cuando un partido anuncia una candidatura sin haber reconstruido su sentido histórico, lo que está anunciando no es un proyecto: es un síntoma.

arena y el fmln (en minúsculas) llegan a este ciclo electoral como fuerzas que aún no han resuelto su fractura interna ni su desconexión con la ciudadanía. Sus nuevas figuras presidenciales -más allá de sus méritos individuales, si al caso- cargan con el peso de estructuras que no han logrado explicar por qué deberían volver a gobernar. Y en política, cuando no se explica el “para qué”, el “quién” pierde relevancia.

Mientras tanto, el oficialismo opera desde una posición de ventaja estratégica: controla la agenda, controla el lenguaje y controla el ritmo. En un país donde la política se ha convertido en un ejercicio de administración de legitimidad, quien domina la narrativa domina el terreno. Por eso, los anuncios de ARENA y el FMLN no generan impacto político real: generan ruido, pero no generan sentido.



— SIGLO XXI —

El reto hacia 2027 no es únicamente electoral. Es sistémico. El país necesita una oposición que funcione, no por nostalgia, sino por salud institucional. Necesita partidos capaces de articular una alternativa que no sea reaccionaria, sino propositiva.

Las nuevas candidaturas son un recordatorio de que el sistema político salvadoreño está en transición. Pero la transición no garantiza evolución. Lo que está en juego no es solo quién compite. Es qué país queremos que exista después de que las urnas se cierren. Y hoy por hoy, la gente, en una aplastante mayoría considera, que el actual rumbo del país es el correcto. Así de simple y así de claro.

Dineros no tan derechos del Socorro Jurídico Humanitario -SJH-

Durante años, muchas organizaciones que se autoproclamaron defensoras de derechos humanos construyeron su imagen sobre la idea de que representaban la ética y los valores, y que los demás debían rendirles cuentas. Hoy, ese discurso comienza a resquebrajarse, no por los cuestionamientos del Gobierno, sino por las acusaciones que se lanzan entre ellas mismas. Activistas y excolaboradores han comenzado a denunciar privilegios, disputas por recursos y falta de transparencia. Ya no se trata de diferencias ideológicas, sino de señalamientos sobre el manejo del dinero, un terreno bastante menos altruista. El caso más reciente es el de una organización con más siglas que integrantes: el SJH (Socorro Jurídico Humanitario), enfrentado públicamente con dos abogados que denunciaron presuntas anomalías.



ONG niega defender personas ligadas a maras, narcos o trata de personas

La oenegé Socorro Jurídico Humanitario rechazó los señalamientos hechos durante una entrevista difundida en el canal de YouTube de Pedro César Peraza Fuentes.



Estos episodios confirman algo que nunca fue un secreto: muchas de estas organizaciones viven, en buena medida, del financiamiento internacional. Ese apoyo puede provenir de donantes ingenuos que compran el discurso o de actores con intereses políticos, como la Red Soros Plus. Lo preocupante para sus donantes es que las recientes disputas por el dinero han sembrado serias dudas sobre el destino de esos recursos y sobre la rendición de cuentas de quienes durante años se erigieron como jueces con derecho a pontificar sobre temas tan delicados.

La pregunta de fondo resulta inevitable. Si el financiamiento depende de mantener vigente una narrativa de crisis permanente y de violaciones sistemáticas de derechos humanos, entonces no existen incentivos para reconocer avances o modificar el discurso, sino todo lo contrario. Las pugnas internas, las acusaciones mutuas y el deterioro de su credibilidad hacen que esa hipótesis cobre cada vez más fuerza.

La mayor ironía es que quienes durante años reclamaron el monopolio de la autoridad moral hoy aparecen enfrentados por causas bastante menos nobles que las que dicen abanderar. Cuando los supuestos defensores de los derechos humanos terminan acusándose unos a otros por el manejo del dinero, las máscaras caen y queda al descubierto que, detrás de sus discursos grandilocuentes, lo que hay son vulgares ambiciones, cuotas de poder y disputas por pingües recursos.

Keiko Fujimori y un discurso esperanzador para la República del Perú

En la toma de posesión la nueva presidenta del Perú Keiko Fujimori envió un mensaje enérgico con mucho carácter que abre esperanzas de cambios trascendentales para el Perú devastado por una violencia en crecimiento y una economía en declive.

Un discurso que promete luchar contra la inseguridad y la reactivación de la economía dándole predictibilidad económica al Perú con el reto de estabilizar a un país que ha tenido ocho Presidentes en una década lo cual representa su mayor desafío, reforzar la lucha contra la delincuencia y del crimen organizado.



Foto: AFP tomada de El Diario El Salvador



— SIGLO XXI —

Perú, una sociedad golpeada por la inestabilidad política que busca a través de Fujimori lograr la estabilidad, trabajando para la unidad del Perú y su reconciliación, destaca su anuncio de elevar el precio a la pensión universal para adultos mayores y el salario mínimo como parte de una reactivación económica, aunque su gane fue con estrecho margen su reto es lograr la unidad, para evitar esa inestabilidad dónde también la economía vaya de la mano.

Keiko afirmó que recibe un país en crisis, económica y con un alto índice de violencia, prometió aumentar la ayuda social y fortalecer la educación convirtiéndose también en ser la primera mujer que llega a la presidencia por el voto directo en su cuarto intento

Una ceremonia que contó con líderes prominentes de la región como Milei de Argentina y el Presidente Kast de Chile, El Presidente Novoa del Ecuador y otros más, consolidando una fuerte alianza para un trabajo conjunto que favorezca a la región , como lo dijo ella en su discurso " asumo el mando con la firmeza que se necesita para gobernar, pero también con la sensibilidad que se necesita para escuchar" esperamos que las buenas relaciones diplomáticas que siempre se ha tenido con el Perú , hoy con el nuevo gobierno de Keiko Fujimori, se fortalezcan cada vez más, como verdaderos socios para el desarrollo.

Cabe mencionar el compromiso delegado a sus funcionarios para convertir las políticas de Estado en resultados para sus ciudadanos, invitándolos a trabajar con firmeza. con un sentido de urgencia, porque las sociedades no esperan explicaciones, si no resultados. Asimismo, lograr que la gente confíe en las instituciones de gobierno y generar esa confianza perdida, conformando para ello, un gabinete de alto nivel experiencial y académico.

Donde mora la lealtad no hay sitio para la traición

Existe un proverbio popular que expresa: *"Donde habita la lealtad, la traición no tiene espacio."* Si un corazón es agradecido, no hay espacio para la queja; si una mente es racional, no tiene espacio para la fantasía; si en la vida hay lealtad, nunca sin importar las circunstancias, habrá espacio para la deslealtad.

El que es agradecido por lo que tiene y le dan, siempre busca la forma de respetar, servir y ofrecer de sí lo que puede dar.

Lo mismo pasa en la vida social y política, cuando se ha forjado un proyecto de Nación como el nuestro, que ha permitido la pacificación del territorio, un mejor acercamiento a la salud pública, un sistema educativo que va encaminado a la excelencia; no puede haber deslealtad cuando no se está de acuerdo en un punto específico. Ya que un aspecto en desacuerdo no bota todos los aspectos en común.

"La ceguera ante la traición solo fortalece al traidor".



SIGLO XXI



De tal manera, que hay que aprender en la vida a ser agradecido y buscar nuevas y mejores formas de poner a servicio de los demás las cualidades que se nos ha dado y se han desarrollado; esa es la manera más idónea de agradecer a la vida y a la sociedad donde se ha crecido. Todo proyecto de la índole que sea, no debe permitir espacios de quiebre innecesarios y mucho menos de fuga de medios para logros.

Asimismo, es de recordar que la lealtad se define y fortalece en la adversidad, en la complejidad de la existencia y de la búsqueda de los fines, lo que implica que ante las dificultades es cuando más se ha de ofrecer la lealtad como medio de fortalecimiento y compactación de lo protegido; ya que, a raíz de ello, es que se cimentan los pilares de todo proyecto y más si es como el nuestro, de Nación.

Por ende, la lealtad implica ser cautivo de principios e ideales que rigen la vida y los proyectos; solo así, se deja de ser propiedad y se pasa a ser esencia de lo forjado y mantenido. Cada vez que se esté en presencia de una oportunidad de sobresalir por encima del proyecto colectivo, no olvide que, si bien la identidad propia se mantiene, pues es lo que lo hace especial; solo en fusionado, es que se puede crecer como una sola humanidad.

Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Juan Contreras • Oscar Martínez Peñate • Nelson Flores • Mélida Villatoro • Aldo Álvarez • René Martínez •
Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • Jose Valdéz • Christian Colón

